



## LA PERTINENCIA DE LA OFERTA EN EDUCACIÓN SUPERIOR EN MÉXICO EN RELACIÓN A LA SOCIEDAD DEL CONOCIMIENTO Y LA ERA DE LA POST-MASIFICACIÓN

**Berenice Adame Rivera**  
Universidad Autónoma del Estado de Morelos

**Serafin Ángel Torres Velandia**  
Universidad Autónoma del Estado de Morelos

---

**Área temática:** Educación superior y ciencia, tecnología e innovación

**Línea temática:** Educación superior y sociedad del conocimiento; procesos innovadores

**Tipo de ponencia:** Aportaciones teóricas

---

### **Resumen:**

El desarrollo de la educación superior en la actualidad está condicionado por las consecuencias que ha generado la globalización y la transición hacia la sociedad del conocimiento. Esto ha producido cambios en las formas de generación y aplicación del conocimiento. Como resultado, éste se encuentra cada vez más asociado a sus campos de aplicación, lo cual resalta la importancia de la pertinencia social que se requiere que asuman las universidades en este contexto. Un aspecto importante al analizar la transformación de la universidad a lo largo del tiempo es el problema de la cobertura y sus implicaciones. Mientras que algunos países han superado la etapa de masificación y casi han alcanzado la cobertura universal, en México el aumento de cobertura sigue siendo una de las principales preocupaciones en la agenda educativa en el país, y en la cual se siguen concentrando los esfuerzos. En este sentido, es importante analizar si existen condiciones de calidad y pertinencia en la oferta de educación superior en México en relación a los requerimientos de la universidad y las demandas de la sociedad en la era de la post-masificación. A partir de lo anterior, es posible afirmar que la educación superior en México requiere transformarse de modo que logre alinearse con los cambios que están ocurriendo a nivel global. Esto tendrá repercusiones a nivel local, que permitirán a la educación superior dar respuesta a las demandas de crecimiento económico del país de nuevas maneras.

**Palabras clave:** Educación superior, Oferta educativa, Sociedad del conocimiento, Cobertura educativa

## Introducción

El momento actual en el que se desarrolla la educación superior tanto en el país como en el resto del mundo está determinado y condicionado por las consecuencias que ha tenido la globalización en todos los aspectos del desarrollo de las sociedades. El proceso globalizador ha tenido como resultado la transición de los sistemas simples y estables a los sistemas complejos e inestables.

De acuerdo con la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES, 2018), el cambio, la discontinuidad, la incertidumbre y el dinamismo son el resultado del paso a los sistemas complejos, y son las condiciones en las que se enmarca la transición hacia las sociedades del conocimiento que ocurre en este momento en todo el mundo. Esto ha tenido como consecuencia que las Instituciones de Educación Superior (IES) tengan cada vez menos autonomía de acción, ya que estos cambios vertiginosos se reflejan en los ámbitos político, social y económico, y condicionan o limitan los contextos y los recursos bajo los cuales dichas instituciones operan.

En este contexto, las IES en México enfrentan grandes retos. Hacer frente a las condiciones cambiantes del entorno político, económico y social a nivel mundial, sin perder de vista la complejidad del contexto nacional en el que se enmarca su funcionamiento, y la misión de la universidad como una institución responsable de atender las demandas de su sociedad, es una tarea que requiere que la universidad se transforme y se adapte a nuevos escenarios diversos.

En este trabajo se retoma el concepto de pertinencia propuesto por Naidorf, et. al. (2007), que se refiere a la capacidad de la universidad de dar respuesta, no sólo a través de sus actividades y funciones, sino también a través de su oferta educativa, a las demandas tanto económicas como sociales del país.

Este documento presenta una reflexión sobre el estado del conocimiento, como avance parcial, de una investigación más amplia para una tesis doctoral, en la que se busca analizar las condiciones de calidad y pertinencia de la oferta de educación superior en México en relación a los requerimientos de la universidad y las demandas de la sociedad en la era de la post-masificación.

## Tendencias actuales en educación superior: la era de la post-masificación

De acuerdo con ANUIES (2016, p. 18), en el contexto actual la evolución de los sistemas de educación superior está marcada por la incertidumbre e impactada por macro tendencias que afectan su desarrollo. Se mencionan cinco tendencias principales de la sociedad contemporánea y de la educación superior: las sociedades del conocimiento; la globalización y el desarrollo local; la masificación y universalización de la educación superior; los cambios en el trabajo; y los nuevos modelos educativos. En este trabajo se hace hincapié en analizar la primera de dichas tendencias y su relación con la educación superior.

El concepto de sociedad del conocimiento implica el surgimiento de rasgos novedosos derivados de los cambios acelerados que ocurren en el mundo contemporáneo, y hace referencia a un modelo de sociedad que está sustituyendo a la sociedad industrial, aunque es una sociedad que aún se encuentra en construcción. Este tipo de sociedad presenta una serie de características que son susceptibles de observarse a nivel mundial y están impactando en el contexto mexicano, como son: el incremento en el ritmo de generación, acumulación y distribución del conocimiento científico; el desarrollo inédito de las tecnologías; el desplazamiento de los factores económicos tradicionales por el conocimiento incorporado en los procesos productivos (economía del conocimiento) y el surgimiento de circuitos y mercados mundiales del conocimiento (ANUIES, 2016, p. 19).

En las sociedades del conocimiento existen cambios en las formas de generación y aplicación del conocimiento científico. Como resultado, el conocimiento está cada vez más asociado a sus campos de aplicación, lo cual resalta la importancia de la pertinencia social que se requiere que asuman las universidades en este contexto. La producción y divulgación del conocimiento, en las formas de investigación y enseñanza, ya no son actividades independientes y aisladas, sino que las universidades se esfuerzan cada vez más por crear vínculos con el entorno.

De modo similar, Arimoto (2014, p. 15) menciona que ha habido tres etapas que reflejan los cambios por los que ha pasado la universidad, desde la medieval (universidad premoderna) hasta la universidad moderna y en la actualidad una tendencia hacia la universidad futura (universidad posmoderna). Estos cambios han ocurrido en respuesta a cómo la sociedad se ha transformado con el tiempo; de la sociedad basada en la agricultura a la industrial y, más recientemente, a la sociedad basada en el conocimiento.

En el contexto internacional, autores como Berman y Paradeise, (2016, p. 2), establecen que existen tendencias amplias que afectan a las universidades independientemente de su ubicación geográfica, tales como: los costos crecientes, los recortes en los presupuestos, el gerencialismo, la internacionalización y los cambios en las relaciones entre los gobiernos y las universidades, todo lo cual transforma constantemente su funcionamiento.

Un aspecto imprescindible a tomar en cuenta al analizar la transformación de la universidad a lo largo del tiempo es el problema de la cobertura y sus implicaciones. Históricamente, el desarrollo de los países ha tenido como consecuencia un aumento en la demanda de ingreso a la educación superior, situación que se ha reflejado más en algunos países que en otros. Tomando como referente a Trow (2007, p. 243), existen tres etapas que dan cuenta del crecimiento de la cobertura en la educación superior: élite (menos de 15%, la educación superior es vista como un privilegio de unos cuantos), masas (entre 15 y 30%, la educación es vista como un derecho) y universal (más de 50%, la educación es vista como una obligación de todos).

Muchos países han superado los sistemas elitistas y han entrado a la segunda fase, mientras que otros, entre los que se encuentran la mayor parte de los países desarrollados y algunos en desarrollo, se hallan en la fase de universalización (ANUIES, 2016, p. 21).

Retomando la clasificación de Arimoto (2014, p. 17), la tercera etapa o “tercera ola” de cambio en la universidad en el mundo corresponde a la universidad posmoderna y se enmarca en la sociedad del conocimiento. Esta etapa, que corresponde a la era de la post-masificación, retrata el escenario de una universidad cuya preocupación principal ya no radica en seguir aumentando la cobertura, sino en adaptarse a los cambios que sufren tanto la universidad como la sociedad en relación al conocimiento y su aplicación. Este es el escenario actual de muchas universidades a nivel mundial.

Es importante enfatizar una serie de transformaciones profundas que han sucedido en las formas de generación y aplicación del conocimiento y que tienen que ver con la vinculación entre universidad y sociedad. Hasta hace unas décadas, “[...] la universidad funcionó a través del descubrimiento, la difusión, el servicio y la administración basados en el conocimiento, antes de que la sociedad en general pasara de una sociedad basada en la información a una sociedad del conocimiento” (Arimoto, 2014, p. 17).

Al modificarse la sociedad, también sucedieron cambios en las universidades, aunque estos no implicaron que hubiera una desaparición de las funciones tradicionales de la universidad, como la investigación (descubrimiento del conocimiento), la enseñanza (difusión del conocimiento) y el aprendizaje (comprensión del conocimiento), pero sí una transformación de las mismas. De esta forma,

[...] el conocimiento mismo se ha transformado de un conocimiento puro que fue útil sólo para la universidad, al conocimiento aplicado, que es útil tanto para la sociedad como para la universidad (Gibbons et al. 1994). En la sociedad del conocimiento emergente, es inevitable que tanto la universidad como la sociedad en general se concentren en la investigación, la enseñanza y las actividades de aprendizaje por razones de supervivencia, ya que todas ellas han adquirido una mayor importancia social (Arimoto, 2014, p. 18).

Esta redefinición de la relación entre universidad y sociedad ha traído consigo una serie de cuestionamientos. En primer lugar, se discute la pertinencia de la universidad tradicional que prevalece aún en muchos países, incluido México, y se enfatiza la necesidad de modernización de la misma, en una época en la que muchas de sus características parecerían obsoletas, debido a que actualmente el conocimiento es fácilmente accesible sin intermediarios y a que cada vez se transita más hacia el autodidactismo, la formación a distancia o el aprendizaje informal.

En segundo lugar, se cuestiona la pertinencia de la oferta educativa actual, en relación a lo que ofrece la universidad a sus estudiantes en términos de calidad educativa y de alta calificación para el trabajo, donde casi siempre prevalece una visión de vinculación entre universidad y empresa, más que entre universidad y sociedad. Es este segundo aspecto el que resulta de especial relevancia en este análisis.

## Pertinencia de la oferta de educación superior en México

De acuerdo con Naidorf, Giordana y Horn (2007, p. 24), “la pertinencia como concepto se propone [...] redefinir cualitativamente los vínculos entre Universidad y el resto de las instituciones y actores sociales de modos distintos a los que han predominado en las tradiciones universitarias recientes”.

El concepto de pertinencia no tiene una definición unívoca, sino que depende del contexto en el que se utilice. Entre las distintas perspectivas que existen, comúnmente se adopta una visión reducida que “implica ajustar el concepto a la respuesta. Desde esta perspectiva, la Universidad debe adecuarse a ciertas demandas (sea de la economía, del mercado laboral, etc.). Se trataría de una adaptación al modelo tecnológico-educativo dominante” (Naidorf, et. al., 2007, p. 27).

Por otro lado, en la actualidad la pertinencia,

[...] se encuentra replanteada a través de la complejización que experimentan las sociedades modernas en la globalización. A través de éste último modelo de vinculación Universidad-Empresa-Estado, se evidencia el reemplazo de la Sociedad por la Empresa, utilizadas como sinónimos en el discurso de los especialistas en políticas científicas, tecnológicas y entre los mismos académicos más frecuentemente de lo que podemos imaginar (Naidorf, et. al., 2007, p. 25).

En un sentido similar, Lattuca (2006, p. 44), menciona que “la educación superior, a pesar de su pretensión de ser el semillero de nuevos conocimientos, es a menudo reactiva; los cambios sociales y culturales, más que los cambios internos, son frecuentemente el catalizador para la innovación estructural y curricular”.

De acuerdo con lo anterior, es posible afirmar que, es en la sociedad donde surgen las necesidades que la universidad debe satisfacer. La pertinencia tiene que ver con dar respuesta, con fortalecer los vínculos con una sociedad que cambia, por lo que la universidad también requiere estar en constante transformación. Esto tiene que ver particularmente con la oferta, y su relación con las necesidades de cada país.

En el caso de México, ANUIES (2016, p. 23), menciona que “la expansión de la matrícula que ocurrirá en el país en los próximos años no podrá estar dissociada de la evolución de la economía del país y de los mercados de trabajo, así como de las características de los empleos profesionales”. Por ejemplo, en 2014 egresaron más de 700 mil estudiantes de educación superior. En los próximos 15 años el número de egresados se incrementará como resultado de la ampliación de la cobertura, presionando más a un mercado de trabajo que deberá mostrar el dinamismo necesario para incorporarlos en condiciones adecuadas.

Por otra parte, la situación económica global ha tenido como consecuencia que exista cada vez más competencia entre los egresados de las instituciones de educación superior, que deben competir no sólo entre ellos mismos, sino con profesionistas de todo el mundo para ocupar empleos que requieren altas calificaciones, por lo que aspectos como el aprendizaje permanente, el autoempleo y las nuevas formas de

trabajo cobran especial relevancia, particularmente al analizar la forma en la que la universidad mexicana responde a estos nuevos retos.

Es importante destacar que, como resultado de los cambios globales, la incorporación de los egresados de la educación superior al mercado laboral, y su contribución en el desarrollo económico y social del país, está cada vez más asociada no sólo al nivel educativo formal, sino a la calidad de la educación recibida. Por ello, se observa que el nivel de escolaridad adquirido ya no es suficiente para garantizar las condiciones de competitividad requeridas para acceder a mejores condiciones de empleo. De esta forma, se observa

[...] el crecimiento de posiciones que ya no son típicas de un “trabajo” tradicional, ni tampoco las competencias adquiridas en el curso de estudio superfluo. Y se espera que la educación superior encuentre su lugar en el desarrollo de competencias en una gama mucho más amplia de estratos ocupacionales que antes, como lo subraya la creciente popularidad del término “empleabilidad” (Shin y Teichler, 2014, p. 3).

A partir de todos estos cambios, las instituciones de educación superior en el país enfrentan una presión cada vez mayor por transformarse. Mientras que otros países que ya han alcanzado la cobertura universal ponen sus esfuerzos en la creación de nuevos programas educativos en áreas de conocimiento de frontera donde hay un alto nivel de transferencia, en México la situación es bastante distinta.

Primero, la masificación de la educación superior es un proceso que, en el país, aún sigue en desarrollo. Las cifras más actuales muestran que, para el año 2018, la tasa de cobertura en este nivel educativo es del 38.4%, cifra inferior al promedio de América Latina y el Caribe, y al 72.8% que corresponde al promedio de la OCDE (ANUIES, 2018, p. 18).

Como menciona Fernández (2017, p. 185), “[...] ese nivel de cobertura en educación superior (cerca de la tercera parte) lo alcanzó Finlandia en la década de los 70, países como Argentina, Dinamarca, Francia, Noruega y Holanda en la década de los 80 y naciones como Reino Unido, Chile y Eslovenia en la década posterior”. Esto demuestra que México presenta un rezago de por lo menos cuatro décadas con respecto a los avances de otros países en materia del acercamiento al problema de alcanzar la cobertura universal. Por ello, al no haber consolidado la masificación de la educación superior, difícilmente puede decirse que el sistema de educación superior en el país pueda entrar a la siguiente fase, que es la de universalización.

Esto implica que la universidad en México no puede evolucionar a la etapa de post-masificación mientras no resuelva el problema de la cobertura, lo cual la coloca en una situación de desventaja con respecto a otros países y al contexto global. Y esto es precisamente lo que ha ocurrido. El aumento de cobertura sigue siendo una de las principales preocupaciones en la agenda educativa en el país, y en la cual se siguen concentrando los esfuerzos. Por ello, es pertinente analizar de qué manera está ocurriendo este crecimiento.

Históricamente la oferta, la demanda y la matrícula de educación superior en el país presentaban una concentración en unas cuantas áreas del conocimiento. En la década comprendida entre 1997 y 2007, existió

[...] un gran peso de los programas educativos de ciencias sociales y administrativas e ingeniería y tecnología, un peso relativo intermedio de las carreras de educación o humanidades y una menor presencia de los estudiantes inscritos en ciencias de la salud, agropecuarias, naturales y exactas (Gil Antón, et. al. 2009, p. 42).

Veinte años después, el panorama de la educación superior en México ha presentado pocos cambios en este sentido. De acuerdo con datos de la Secretaría de Educación Pública (SEP, 2018), en el país existen más de 6,300 instituciones de nivel superior tanto públicas como privadas. En ellas se ofertan más de 28 mil programas de educación superior. Sin embargo, la matrícula está concentrada en tres áreas de conocimiento principales, que son: Ciencias Naturales, Exactas y de la Computación; Ciencias Sociales, Administrativas y Derecho y en tercer lugar Salud.

Esto evidencia que en México, los procesos de expansión de la universidad siguen estando orientados al aumento de cobertura, sin importar bajo qué condiciones este ocurra. Las universidades públicas han aumentado su oferta y su matrícula en las últimas décadas, en áreas de conocimiento que se encuentran saturadas, donde las posibilidades de empleo para los egresados cada vez son más escasas, donde existen condiciones de apertura de carreras que no toman en cuenta aspectos como el desarrollo regional, la transferencia de conocimiento, la vinculación con el entorno y el crecimiento de la economía.

Como menciona ANUIES (2016, p. 23), el aumento de la tasa de cobertura por sí mismo no resolverá las demandas que el sistema de educación superior debe enfrentar en la actualidad, sino que

[...] para que su logro se traduzca en aumentos significativos de la productividad y en mejores niveles de bienestar para la población, es necesario que el aumento en la cobertura se acompañe de una elevación en la calidad educativa; por ello, las políticas públicas en el campo de la educación superior deben privilegiar el acceso de la población estudiantil a instituciones reconocidas por su calidad y a programas educativos acreditados.

Para ello, se requiere construir un sistema de educación superior de mayores dimensiones, con una oferta más diversificada y con mayor equidad. En este sentido, de acuerdo con ANUIES (2016, p. 24), la expansión de la educación superior debe tomar en cuenta los cambios estructurales en el mercado de trabajo. Los egresados de las instituciones de educación superior se enfrentan a una serie de fenómenos cuyas consecuencias serán cada vez más evidentes a medida que crezca el número de egresados, como una mayor competencia por el trabajo, y mayores exigencias de calificación.

Existen autores que tienen opiniones variadas sobre el hecho de afirmar que la educación superior esté avanzando hacia una mejora de las condiciones para optimizar la calidad y servir a la sociedad o si las presiones instrumentales desafían la calidad; y por otra parte, si la pertinencia está limitada a ofrecer una educación superior que tenga como único fin el crecimiento económico de un país de acuerdo con los postulados del neoliberalismo (Shin y Teichler, 2014, p. 4).

A pesar de las críticas hacia estas nuevas corrientes en educación superior, es innegable que los cambios están ocurriendo a nivel mundial, y que repercuten en el sistema de educación superior mexicano. Como menciona Neubauer (2014, p. 30), la educación superior puede ser vista

[...] colectivamente como una ecología, un proceso complejo de interactividad situado, a su vez, dentro de conjuntos más amplios y más extensos de otras ecologías, todas las cuales se encuentran en un proceso de interacción continua y cambio. De esto, podemos concluir que las dinámicas de la globalización contemporánea están causando una ecología global cambiante de la educación superior.

Debido a que la globalización contemporánea es un sistema complejo en el que los elementos interactúan de formas complejas, y en el que un cambio importante en una parte del sistema produce un cambio en las demás (Neubauer, 2014, p. 32), es pertinente afirmar que la educación superior en México requiere transformarse de modo que logre alinearse con los cambios que están ocurriendo a nivel global. Esto también tendrá repercusiones a nivel local, que permitirán a la educación superior dar respuesta a las demandas de crecimiento económico del país de nuevas maneras.

## Conclusiones

Los cambios que se han suscitado a nivel global de manera vertiginosa desde hace varios años parecen haber rebasado la capacidad de la universidad mexicana para adaptarse a ellos. Esto tiene múltiples causas, entre las cuales destaca el rezago de varias décadas que tiene la universidad con respecto a la cobertura. Su continua preocupación por resolver este problema no permite superar la etapa de masificación de la educación superior, lo cual coloca al país varios pasos atrás de otras sociedades en las que los sistemas de educación superior ya se encuentran en la era de la post-masificación.

Esta situación ha tenido consecuencias importantes en el crecimiento de la oferta. Mientras que se ha logrado mantener un crecimiento constante en materia de cobertura durante las últimas décadas, éste ha ido en detrimento de la calidad, de la pertinencia y de la vinculación con la sociedad. Esta situación puede observarse en las cifras de crecimiento por área del conocimiento, que evidencian el crecimiento sin regulación que han tenido algunas carreras, y el escaso aumento que han sufrido otras, lo cual ha tenido consecuencias en la gran cantidad de profesionistas sin empleo, o que egresan con un título profesional que, al llegar al mercado laboral, descubren que ya no es suficiente para la obtención de un trabajo.

De esta forma, se ha logrado saturar las carreras tradicionales, que usualmente tienen poca vinculación y poca transferencia e innovación y no se le ha prestado la debida atención a la creación de nuevas carreras, o a la vinculación de las que ya existen con el sector económico o con el sector social para el desarrollo de las regiones. Desde la visión de pertinencia presentada en este documento, esto evidencia un esfuerzo casi nulo de la educación superior por atender las necesidades económicas y sociales en su contexto.

Por lo tanto, es urgente replantear la pregunta de cómo puede la universidad mexicana, en sus condiciones actuales, responder a las crecientes demandas económicas y sociales, no sólo del país, sino globales. Es necesario hacer cambios que permitan a la universidad generar las condiciones de pertinencia para detonar el crecimiento y el desarrollo del país, y la inserción de la universidad mexicana en un entorno global.

## Referencias

Arimoto, A. (2014). The Teaching and Research Nexus in the Third Wave Age. En J. C. Shin (Ed.), *Teaching and Research in Contemporary Higher Education. Systems, Activities and Rewards* (pp. 15-33). The Changing Academy- The Changing Academic Profession in International Comparative Perspective, Volume 9. Netherlands: Springer.

Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES). (2016). *Plan de desarrollo institucional. Visión 2030*. México. Recuperado de <http://www.anui.es.mx/media/docs/avisos/pdf/PlanDesarrolloVision2030.pdf>

Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES). (2018). *Visión y acción 2030. Propuesta de la ANUIES para renovar la educación superior en México. Diseño y concertación de políticas públicas para impulsar el cambio institucional*. México. Recuperado de [http://www.anui.es.mx/media/docs/avisos/pdf/VISION\\_Y\\_ACCION\\_2030.pdf](http://www.anui.es.mx/media/docs/avisos/pdf/VISION_Y_ACCION_2030.pdf)

Berman Popp, E. y Paradeise, C. (ed.) (2016). *The University Under Pressure*. Research in the Sociology of Organizations Volume 46. UK: Emerald.

Fernández Fassnacht, E. (2017). Una mirada a los desafíos de la educación superior en México. *Innovación Educativa*, 17(74) mayo-agosto 2017. 183-207. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/ie/v17n74/1665-2673-ie-17-74-00183.pdf>

Gil Antón, M., Mendoza, J., Rodríguez, R. y Pérez, M. (2009). *Cobertura de la educación superior en México. Tendencias, retos y perspectivas*. México, ANUIES. Dirección de Medios Editoriales. Recuperado de [https://www.ses.unam.mx/publicaciones/libros/L30\\_cobertura/Cobertura.pdf](https://www.ses.unam.mx/publicaciones/libros/L30_cobertura/Cobertura.pdf)

Lattuca, L. R. (2006). Curricula in international perspective. En J. J. Forest y P. G. Altbach, (ed.), *International Handbook of Higher Education. Part One: Global themes and contemporary challenges*. (pp. 39-64). Netherlands: Springer.

Naidorf, J., Giordana, P. y Horn, M. (2007). La pertinencia social de la Universidad como categoría equívoca. *Nómadas*. Núm. 27, octubre 2007, pp. 22-33. Recuperado de <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=105116595003>

Neubauer, D. (2014). The University in the Context of Continuing Globalization. En J. C. Shin (Ed.), *The future of the post-massified university at the crossroads*. (pp. 29-43). Knowledge Studies in Higher Education, Volume 1. Switzerland: Springer.

Secretaría de Educación Pública (SEP) (2018). Dirección General de Educación Superior Universitaria. Estadísticas básicas de educación superior. Consulta abril de 2019. Recuperado de <http://www.dgesu.ses.sep.mx/EBESNACIONAL.aspx>

Shin, J.C. y Teichler, U. (2014). The Future of University in the Post-Massification Era: A Conceptual Framework. En J. C. Shin (Ed.), *The future of the post-massified university at the crossroads*. (pp. 1-9). Knowledge Studies in Higher Education, Volume 1. Switzerland

Trow, M. (2007). Reflections on the transition from elite to mass to universal Access: forms and phases of higher education in modern societies since WWII. En J. J. Forest y P. G. Altbach, (ed.), *International Handbook of Higher Education. Part One: Global themes and contemporary challenges*. (pp. 243-280). Netherlands: Springer.